

Disciplina Espiritual: renuncia y abandono del ser falso **Yeimin José Pérez Arias**

En el contexto de la iglesia evangélica colombiana, poco o nada se habla de la disciplina espiritual de la renuncia/abandono del ser falso.¹ Quizá porque no es tan conocida o porque es una de las que menos se practica. Este desconocimiento o falta de práctica de dicha disciplina se puede notar en la lucha constante de muchos feligreses que intentan agradar a Dios desde sus propias cosmovisiones y formas de vivir. Debido a que desconocen la disciplina de la renuncia y abandono del ser falso, no logran dimensionar que ese camino por el que quieren acercarse a Dios no los lleva a una genuina identidad y cambio de vida como lo plantea el evangelio.

Ese intento de la persona por agradar a Dios desde su propia cosmovisión y estilo de vida es lo que refuerza el ser falso en el creyente. El falso ser alude a esas máscaras con apariencia de piedad que ocultan el verdadero yo que como cristianos sí se debe evidenciar en toda la forma de vivir. Frente a esto, cabe aclarar que el ser falso no es la naturaleza pecaminosa ni la actitud rebelde contra Dios. Por el contrario, es la identidad que se construye a partir del propio egocentrismo y no de los principios de identidad que establece el Creador. Por ello, se construye un falso ser basado en lo exterior, ya que en lo interior impera un vacío que crea las condiciones para que surja el falso ser.² De esto puede decirse que cuando no hay una identidad definida en Dios, se establecen las condiciones para asumir un falso ser. Es por eso que el ser falso se define también como una construcción humana basada en aspectos del mundo que nos rodea, tales como: la familia, el trabajo, los bienes materiales, los títulos, el éxito, entre otras cosas, y no en Dios que nos creó a su imagen y semejanza.

Ahora bien, aparte de que la falta de identidad abre el camino para que surja el falso ser, también hay que considerar que la forma distorsionada en la que se predica el evangelio en varias iglesias en la actualidad causa que muchas personas se acerquen al Señor desde un falso ser. Lo cierto es que el desconocimiento de la disciplina espiritual de la renuncia/abandono y la distorsión en la predicación del evangelio, han propiciado que muchas personas de la iglesia fundamenten sus vidas cristianas desde un falso ser.

Debido a esta situación descrita, esta investigación es necesaria para que la persona se detenga a considerar si su identidad como cristiano la definen las Escrituras, y en caso de no ser así, para que pueda conocer y comenzar a practicar la disciplina espiritual de la renuncia/abandono del falso ser y llegue a evidenciar en su vida el yo verdadero. Para que esto se logre, se han tomado como textos bases Colosenses 3:1-17 y Efesios 4:22-25 ya que describen específicamente las obras del falso ser y a la vez exhortan e indican la identidad que debe verse reflejada en el creyente para alcanzar el yo verdadero.

Este tema de la renuncia/abandono del falso ser es importante porque ayuda a que el cristiano reevalúe su identidad y pueda comenzar a vivenciar aquello a lo cual exhortan los textos base de este estudio. Además, invita a tener como fundamento de cambio y transformación la Palabra de Dios y la gracia poderosa del Espíritu Santo para no construir

¹ Yeimin Pérez, Rossember Patiño, *Grupo focal en línea sobre la renuncia del ser falso*. Agosto 13 de 2021

² Felipe Webb, *Conectados: la gracia de la reconciliación* (Medellín, Colombia: Asociación Poeima Publicaciones, 2015), 29

una identidad desde el vacío. Por ello, con este capítulo investigación se espera que el creyente conozca la disciplina espiritual de la renuncia/abandono y conozca los cimientos bíblicos sobre los cuales renunciar al falso ser y evidenciar una verdadera identidad, esto es, el yo verdadero.

Para esto, en primer lugar, se mirarán algunas alusiones al falso ser en el Antiguo Testamento (AT) y el Nuevo Testamento (NT) que muestran y previenen al creyente respecto al falso ser. En segundo lugar, se hará un estudio exegético de Colosenses 3:1-17, puntualizando los elementos que contribuyen a la formación del yo verdadero y cómo esto se puede lograr. Por último, se darán algunos principios bíblicos y una propuesta práctica semanal para desarrollar esta disciplina en grupos pequeños en la iglesia. Lo que se pretende con todo esto es mostrar la importancia de la disciplina espiritual de la renuncia/abandono para la formación de una verdadera identidad y renuncia del falso ser.

Alusiones al falso ser en el Antiguo Testamento

En la Biblia el término “falsedad” tiene muchos matices. En el AT aparece unas 113 veces y es definida por la palabra *Sheqer*, que significa: “una falsedad; embuste; engañador, engaño, engañoso; falsamente, falso, fingidamente; mentira, mentiroso; sin causa; traición, vanidad, cosa vana”.³ Mientras que el diccionario teológico define la palabra *Sheqer* como: “falsedad, mentiras”.⁴

Ahora bien, los tres primeros capítulos del libro de Génesis dan indicios para saber dónde y cuándo se originó el ser falso. En estos capítulos, dos temas son relevantes en lo tocante al falso ser. Por un lado, Génesis 1:1-25 habla de la creación del universo y en 1:26-28 menciona una creación especial: el ser humano, quien fue creado por Dios a su imagen y semejanza. A este ser humano, Dios le da la tarea de sojuzgar la tierra, lo que implica cuidarla y labrarla; convirtiéndose en el mayordomo y representante de Dios sobre la creación.

Por otro lado, Génesis 3 nos presenta al hombre en el huerto del Edén. Allí Adán y Eva se comunicaban y se relacionaban con Dios de forma directa, pero el pecado de ellos hace que todo lo que estaba en paz y armonía en la creación se distorsionara. El ser humano, al acceder ante la tentación, cayó en pecado y rebeldía contra Dios, lo cual impactó profundamente el fundamento de su identidad y deterioró su propia imagen. Respecto a esto, un comentarista señala que “heredamos una identidad caída de Adán; tenemos un ‘Yo’ interior que se relaciona con Dios (mente, emociones y voluntad), y un cuerpo físico que se relaciona con el mundo por medio de los sentidos, creado a la imagen de Dios”.⁵ En consonancia con lo anterior, Voth y Acosta indican que “antes del acto de rebelión, reinaba la comunión, la capacidad de ser transparente sin esconder nada, la armonía interpersonal. Después, el esfuerzo por ser autónomo aliena al ser humano de su Creador y de sí mismo.”⁶

³ James Strong, *Concordancia exhaustiva de la Biblia* (Miami, FL: Caribe, 2002), 140.

⁴ W. E. Vine, *Diccionario expositivo: de palabras del Antiguo y Nuevo Testamento exhaustivo de Vine*, Trad. de Guillermo Cook (Nashville TN: Grupo Nelson, 2007), 121.

⁵ Neil Anderson, *Victoria sobre la oscuridad: reconociendo el poder de su identidad en Cristo* (Puebla México: Radio visuales para América Latina, 1991), 23

⁶ Esteban Voth y Milton Acosta, “Génesis”, en *Comentario bíblico contemporáneo: estudio de toda la Biblia desde América Latina*, eds. C. René Padilla, Milton Acosta y Rosalee Velloso (Buenos Aires: Certeza unida, 2019), 38

En otras palabras, el yo verdadero sufrió una distorsión sin precedentes, la comunión y la relación con Dios se rompió. Por tanto, ya el ser humano no fue transparente sino engañoso y falso con Dios, su prójimo y aún consigo mismo. En fin, el Edén se convierte en lugar donde el hombre gritó su independencia de Dios en los albores de la historia y sufrió en su ser las consecuencias de esta.

Ahora bien, ese intento de independencia y autonomía lleva al hombre y a la mujer a ser conscientes de su propia desnudez y vergüenza. En el AT la desnudez muchas veces se refiere a un estado de miseria o vulnerabilidad.⁷ Por tanto, ese estado de miseria y vulnerabilidad, “es lo que lleva al ser humano a usar máscaras de hojas higueras para esconderse de Dios y de las demás personas”,⁸ ocultando su verdadero yo para tratar de protegerse.

Aparte de lo descrito en Génesis, hay otros libros del AT que también aluden y ponen en evidencia al falso ser. Por ejemplo, en un trasfondo de la vida comercial judía, unos textos señalan que “la balanza falsa es abominación al Señor” (Dt 25:13-16 y Pr 11). Además, otros libros usan de la palabra *Sheqer* para definir el campo de acción de la lengua engañosa. Esto se nota en Isaías 59:3 (hablar); Isaías 9:15 (enseñar); Jeremías 14:14 (profetizar); Miqueas 2:11 (mentir). Además de esto, también revela un carácter engañoso, que se expresa en la forma de actuar: actuar traicioneramente (2 Sam 18:13) y tratar engañosamente (Os 7:11). Otro aspecto, que connota la palabra *Sheqer* en el AT, como una manera de vivir que contradice la ley de Dios (Sal 119:29-30, cf. 104, 118, 128). Estas pocas referencias a la falsedad ser en el AT, muestran que el Señor advierte a su pueblo en contra de ella, ya que esto es abominación ante el Señor. De igual forma, en el Nuevo Testamento se nota esta connotación del falso ser, como se indicará seguidamente.

Alusiones al falso ser en el Nuevo Testamento

Son muchas las alusiones al falso ser en el NT. Debido a esto, en esta sección solo se señalarán algunos pasajes que reflejan a simple vista la conexión con el falso ser. En el NT existen por lo menos dos palabras para definir la falsedad, una de ella es: “*Pseudos*, y se usa para testigos falsos (Hch 6:13); para falsos apóstoles (Ap 2:2; 21:18); para mentirosos y en palabras compuestas se usa para falsos cristos; falsos hermanos; falsos maestros; falsos profetas; falsos testigos y testimonios”.⁹ La otra palabra que usa el NT para definir la falsedad es *Pseudonumos*, y se refiere “a estar bajo nombre falso, o falta de identidad”.¹⁰

Aunque el NT no hable explícitamente acerca del “ser falso”, sí es posible identificar en su mensaje la importancia de renunciar a cualquier identidad que no esté fundamentada en quiénes somos ante Dios. Scazzero, por ejemplo, argumenta que el Señor Jesucristo fue tentado por Satanás en tres ocasiones a que tomara tres identidades falsas, según Lucas 4:1-3.¹¹ Y esas falsas identidades representan un peligro tentador para los creyentes hoy día, lo cual este autor lo evidencia así:

⁷ Voth y Acosta, “Génesis”, 39

⁸ Webb, *Conectados*, 24-25

⁹ Vine, *Diccionario Expositivo*, 121

¹⁰ Vine, *Diccionario Expositivo*, 121

¹¹ Peter Scazzero, *Espiritualidad emocionalmente sana: imposible tener madurez espiritual si somos inmaduros emocionalmente* (Miami FL: Vida, 2008), 84-87

Primero: soy lo que hago (comportamiento) eso cuando construimos nuestro valor e identidad en base a el trabajo, el éxito, la escuela o la iglesia. Segundo: soy lo que tengo (posesiones) es cuando construimos nuestro valor e identidad en base a el dinero, las posiciones materiales, y en todo lo que tenemos. En tercer lugar, soy los que otros piensan (popularidad) es cuando basamos nuestro valor y nuestra identidad en las opiniones de las demás personas.¹²

Ahora bien, el apóstol Pablo en Colosenses 3:8-11, Romanos 7:5 y Efesios 4:22-25, hace un llamado a renunciar, abandonar y hacer morir la vieja naturaleza con sus hechos; es decir, el creyente está llamado a la renuncia constante de aquello que sustenta el ser falso. La palabra “renunciar” se define como: “hacer dejación o privarse voluntariamente de algo que se tiene o se puede tener”.¹³ Entonces, para Pablo, debemos privarnos de seguir y obedecer al ser falso y por el contrario revestirnos del yo verdadero, escogido, santo y amado por Dios en Colosenses 3:12. A esto precisamente se refiere Adele Calhoun al decir:

La disciplina de la "renuncia" nos separa de los ídolos que compiten por nuestra atención, y nos unen a nuestra verdadera identidad en Cristo. Cuando nosotros reconocemos y nombramos los ídolos que consumen nuestra energía, tiempo y corazón, podemos pedirle a Dios la gracia de "soltarnos", renunciando a nuestra dependencia de estas cosas. A través de prácticas de renuncia, nos separamos de nuestros propios esfuerzos y desenmascaramos el falso yo con su pretensión, apegos, agendas y grandiosidades. En la presencia de Cristo depositamos el peso de tener que administrar una imagen.¹⁴

El camino que tienen los creyentes para restaurar su verdadero yo es la renuncia y el abandono de la falsa identidad. Epístolas como Colosenses, Efesios y Romanos invitan a la práctica de la disciplina de la renuncia constante y sincera en la presencia de Cristo, por quien recibimos la verdadera identidad.

Entonces, como se ha podido considerar tanto en el AT y el NT, la Biblia condena todo tipo de falsedad, tanto en la forma de ser como en la forma de actuar de las personas (Rm 1:18; 1 P 3:10-11; Sal 1 2:2; Prov 12:22; Sal 15:2-3). Esta condena que hace la Biblia a la falsedad se verá de manera más detallada en la siguiente sección, donde Pablo invita a los creyentes a morir y renunciar al falso yo para que tengan una identidad verdadera en Cristo Jesús.

Exégesis de Colosenses 3:1-17

En la perícopa de Colosenses 3:1-17, Pablo exhorta a los creyentes de Colosas a que demuestren su verdadera identidad en Cristo, como pueblo de Dios que ha sido salvado por medio de su muerte y resurrección. Ese hecho debía moverlos a llevar una vida en

¹² Scazzero, *Espiritualidad emocionalmente sana*, 84-87

¹³ RAE, Diccionario de la lengua española, “renunciar” <https://dle.rae.es/confrontar?m=form>, último acceso 16 de septiembre 2021.

¹⁴ Adele Allberg Calhoun, *Spirituals Disciplines Handbook: practices that transform Us* (Downers Grove, IL: An imprint InterVarsity Press, 2015), 145-146.

virtud a los propósitos santos de Dios. Pablo, en primer lugar, hace énfasis en la muerte y resurrección del Señor (v.1). Ya en Colosenses 2:20 ha dicho que los creyentes han resucitado con Cristo de forma espiritual, como lo señala el siguiente comentario:

Ya participan de su vida resucitada, y así sus vidas han de ser diferentes. Sus intereses deben estar enfocados en Cristo; sus mentes, sus deseos, ambiciones y en realidad toda su perspectiva completa, han de estar centrados en el reino celestial donde él gobierna y a donde pertenecen definitivamente sus vidas.¹⁵

En otras palabras, los creyentes deben vivir bajo esta nueva identidad de vida resucitada, en plena obediencia al Señor que gobierna sobre todas las cosas y no a nosotros mismos, al yo falso o a la naturaleza pecaminosa. Entonces Pablo señala que los creyentes después, de ser bautizados en su muerte y resurrección deben mirar las cosas celestiales donde está Cristo, como dice Mora “después del bautismo, la mirada del creyente tiene que conectarse hacia arriba, porque allí está el nuevo centro donde convergen nuestros deseos (Lc12:34)”.¹⁶ Es decir, en la nueva vida, el creyente somete su ser, sus deseos y sus propósitos de vida terrena a Cristo como Dios soberano y no a los deseos del ser falso, a las prácticas pecaminosas y a la rebeldía de este mundo.

En segundo lugar, Pablo dice que, si han resucitado a una vida nueva y distinta en Cristo, los creyentes deben renunciar al mundo, a sus deseos falsos y prácticas malvadas, y esconder sus vidas en Dios y Cristo, ya que él es el Rey del universo, el Señor que gobierna y juzgará en su segunda venida (3:3-4). Respecto a esto, de que la vida del creyente está escondida con Cristo en Dios, O’Brien dice:

Que la indicación “con Cristo” es porque se está unido al Señor en su muerte y resurrección. Está “en Dios” porque Cristo mismo tiene su ser en Dios y aquellos que pertenecen a Cristo tienen su ser allí también. Centrado en Dios significa que su vida escondida es segura y nadie puede tocarla allí”.¹⁷

Ya que hay seguridad de que la vida del creyente está en las manos de Dios y de Cristo, el pecado y el falso yo no tienen poder para imponer su falsa identidad en la vida del cristiano.

Ahora bien, respecto a la afirmación de que los creyentes deben fijarse en las cosas celestiales donde Cristo reina y gobierna sobre todas las cosas, el fundamento de esa afirmación es que se ha muerto y resucitado a una nueva vida y a una nueva identidad en el Señor. Por eso, Pablo da mandatos éticos como hacer morir lo terrenal (v.5), dejar las cosas pecaminosas (v.8), no mentir (v.9) y vestirse del nuevo hombre (v.10,12). Con esto, busca que sus oyentes abandonen las prácticas pecaminosas de sus vidas y vivan de acuerdo a las cosas celestiales.

¹⁵ Peter T. O’Brien, “Colosenses”, en *Nuevo comentario bíblico siglo veintiuno: Nuevo Testamento*, eds. G.J. Wenham, et al., (El Paso, TX: Mundo hispano, 2003), 836

¹⁶ Cesar Mora Paz, “Colosenses” en *Comentario bíblico latinoamericano: Nuevo Testamento*, ed. Armando J. Levoratti, 2ª ed. (Estella, Navarra: Verbo Divino, 2007), 973

¹⁷ O’Brien, “Colosenses”, 837

Este hecho de hacer morir conmemora la unión con Cristo en su muerte (Col 2:11-12, 20; 3:3). Debido a que el creyente ha muerto con Cristo, han de dar el golpe de gracia a los hábitos y pensamientos.¹⁸ Ese golpe de gracia es dado en el momento de la salvación del creyente, pero a pesar de ser redimidos y resucitados en Cristo, hay una lucha constante contra el pecado y el falso yo, y esa lucha termina hasta el día final de la redención escatológica.

Pablo indica dos listas de pecados a los que los creyentes deben morir, rechazar o abandonar para vivir en Cristo. Una tiene que ver con pecados personales (vv.5-7), es decir, pecados carnales o del cuerpo que destruyen la identidad. La otra lista (v.8), con pecados interpersonales, como la ira, enojo, malicia, mentira etc., que se deben llevar a la muerte, como dice Mora, “mortificarlos en vosotros”.¹⁹ Esto muestra que hay que darle muerte al pecado y al falso ser en nuestras vidas como dé lugar, porque si no lo hacemos quedamos expuestos al juicio de Dios (v.6), tanto ahora como en el día final.

Seguidamente, Pablo invita a todos los creyentes a revestirse del nuevo hombre creado según la imagen de Dios (v.10); esa imagen con la que gozó Adán en el huerto de Edén y con cual tenía plena comunión con Dios, siendo gobernado por él. Ahora los creyentes deben dejar las vestiduras del viejo hombre, su vieja identidad y su ser falso y revestirse del nuevo hombre en la verdad, la justicia y la santidad (Ef 4:22-24). Con base en esto, O’Brien dice lo siguiente:

El nuevo hombre ha sido puesto en el lugar del viejo. El nuevo hombre significa una nueva naturaleza con que cada uno de los colosenses se había vestido cuando se unieron a Cristo en su resurrección. La frase quiere decir lit. “el nuevo hombre” y también significa una figura corpórea que se refiere a la nueva humanidad en Cristo.²⁰

Como puede verse, este proceso de renovación en la nueva identidad en Cristo es un proceso constante en la vida, por lo cual no hay que descuidarse y dejarse engañar por el pecado y el ser falso. Por el contrario, el creyente es una nueva creación (2Cor 5:17) llamado a vivir una vida santa ante aquel que está sentado en el trono celestial que juzgará todas las cosas en el día final.

Ahora bien, en los versículos 2-17, se muestra a una persona que ha sido revestida de la gracia de Cristo. Ante esto, el llamado de Pablo a todos los creyentes es que se vistan del nuevo hombre, que según él fueron escogidos, santificado y amados en Cristo Jesús (v.12). Mora dice: “que la vida cristiana se caracteriza como una unión indisoluble con Cristo”.²¹ Esa unión en su muerte y vida resucitada, el creyente ha sido restaurado en su imagen, en su dignidad y en su identidad como hijos de Dios, de modo que ya el creyente no es del mundo, sino del reino celestial y su ciudadanía está donde está Cristo, en el cielo.

Puesto que el creyente es santificado por la obra redentora de Cristo, su Palabra y el Espíritu Santo, así como amado por Dios por medio de Cristo, debe vivir para Dios por medio de Cristo. Ahora en la nueva vida el creyente debe experimentar las virtudes

¹⁸ O’Brien, “Colosenses”, 837

¹⁹ Mora, “Colosenses”, 974

²⁰ O’Brien, “Colosenses”, 839

²¹ Mora, “Colosenses”, 973

cristianas y los frutos del Espíritu Santo (vv. 12-13; Gal 5:22-25). Esas virtudes y frutos espirituales tales como la misericordia, la humildad, la bondad, el amor etc., reflejan el carácter santo de Dios en la vida cristiana. Las virtudes y los frutos son la evidencia tangible de que en verdad se es una nueva creación de Dios, llamada a mantener las buenas relaciones entre hermanos, buscando siempre el perdón y la confesión de las ofensas hacia Dios y hacia los hermanos. La base de esa sana relación es el amor, que es el vínculo perfecto de la unidad y perfección cristiana (v.14). Esto se nota en 1 Corintios 13, que habla de la preeminencia del amor y la superioridad de este frente a los dones de lengua y profecía (cap.12-14). Por tanto:

El amor es un lazo que nos guía a la perfección. Ata a los miembros de la congregación (más que las virtudes del v. 12) en una unidad de cuerpo, produciendo así la perfección. Esta interpretación se ajusta bien a lo que a Pablo le preocupaba de la vida colectiva de sus miembros.²²

Pablo concluye esta perícopa señalando tres marcas para una vida que se identifica con Cristo. En primer lugar, muestra que la paz de Cristo (3:15) es el don que él otorga a sus seguidores para que rijan su vida, el cual hace posibles las relaciones mutuas constructivas entre los miembros de la congregación local, identificados como cuerpo de Cristo. En segundo lugar, la palabra de Cristo (3:16) debe estar presente con toda su riqueza tanto en la edificación mutua como en la liturgia. Por último, el nombre del Señor Jesús (3:17) debe proveer la orientación básica de todo lo que se haga, de palabra y obra. En cada caso, esta triada Cristo-céntrica va acompañada por la expresión de agradecimiento. Por tanto, hay que ser agradecidos de que ahora se sea un nuevo ser en Cristo. Para mantenerse en ese nuevo ser hay que renunciar y abandonar todo lo que implica el falso yo, poniendo en práctica ciertos principios bíblicos que nos ayudan en esta tarea, como se verá en la sección siguiente.

Principios bíblicos para renunciar al ser falso

La disciplina de la renuncia al ser falso implica, en primer lugar, confrontar al ser falso por medio de la obra soberana del Espíritu Santo, quien convence del pecado que engaña, de la falsa justicia y del juicio divino que está preparado para todos aquellos que vivan una vida de falsedad (Jn 16:8-10). Además, el creyente cuenta con la poderosa Palabra de Dios que enseña, corrige e instruye en la verdadera justicia del Reino de Dios (1 Tim 3:16). En segundo lugar, el creyente necesita reconocer el falso ser ante Dios. Para lo cual es necesario confesar los ídolos del corazón que ha levantado el falso yo, con el fin de ser perdonados y sanados ante Dios y ante los hermanos (1 Jn 1:8-10; St 5:16). La confesión es poderosa para la sanidad del falso ser. Finalmente, hay que revestirse de una nueva identidad en Cristo para llevar una vida victoriosa bajo la nueva identidad como escogidos, santos y amados por Dios; siendo sus hijos amados, y templo del Dios viviente donde mora su Espíritu de Santo.

En síntesis, la disciplina de la renuncia del yo falso debe llevar a la confrontación del yo por medio de la Palabra de Dios y la obra del Espíritu Santo. Ante esto, en esta

²² O'Brien, "Colosenses", 841-842

sección se describirá primeramente cada uno de estos puntos. Por último, con base a estos puntos se hará una propuesta práctica, para trabajar en grupos pequeños estos asuntos cada semana.

Confrontación del ser falso

La palabra “confrontar” se define como “carear a dos personas”.²³ En este caso, el careo es entre Dios y la falsedad del ser humano. En la Biblia vemos que en muchas ocasiones Dios confronta a sus hijos, por ejemplo, en Génesis 3:11-14, Dios confronta a Adán y Eva por su desobediencia; de igual forma, en 2 Samuel 12:1-13 el profeta Natán confronta el pecado del rey David; y en Hechos 5:1-10 Pedro confronta la mentira de Ananías y Safira. También en Mateo 23: 1-39, Jesús confronta el pecado de hipocresía en la vida de los Fariseos y Saduceos de su tiempo.

Ahora bien, debido a que hoy se cuenta con la revelación completa de todas las Escrituras, siendo ellas la máxima autoridad en asuntos de fe y conducta, las Escrituras son el medio de gracia por medio del cual Dios confronta el pecado del hombre, tanto en el pasado, como en el presente. La Palabra de Dios no pierde vigencia y es viva y muy poderosa como una espada que penetra lo más profundo del ser humano (Hb 4:12-13). En 2 Timoteo 3:16-17, se afirma que la Escritura es inspirada por Dios, y es poderosa y útil para la vida práctica del creyente en su camino a la madurez cristiana, ya que nos enseña quién es Dios y cuál es nuestra condición ante él. En ella Dios nos reprende de toda actividad pecaminosa, corrige nuestro carácter y nos instruye en el conocimiento y la justicia divina, para así ser perfeccionado para toda buena obra.

En las Escrituras, encontramos que Jesús, antes de partir a la presencia del Padre, prometió el *Paracletos*, el Consolador, quien nos acompañaría en la vida cristiana (Jn 14:16). Él mismo nos revelaría o guiaría a toda verdad (Jn 16:13). El Espíritu Santo tiene el poder de confrontar nuestro falso yo viciado en el pecado. Por esa razón, Juan afirma que cuando él venga convencerá al mundo de pecado, de justicia y de juicio (Jn 16.8). Ahora bien, el Espíritu Santo no solo obra para dar dones y hacer milagros, sino para confrontar el pecado del mundo, la falsa identidad de las personas y traer arrepentimiento y regeneración en los creyentes. Burge dice que:

El Espíritu está también comprometido en la acusación del mundo. Su tarea tiene que ver con batallar y luchar y vencer, para que el reino de Dios, descrito por Jesús, comience a surgir como una semilla de mostaza, cuyo arbusto se recorta visible en el paisaje.²⁴

En esa misma línea, Sendek, dice lo siguiente sobre la misión del Espíritu: “La misión del Consolador, en relación con el mundo, tiene connotaciones legales. El verbo *Elenxó* (convencer) significa demostrar la culpa de alguien”.²⁵ Entonces es claro, que “la

²³ Rae, Diccionario de la lengua española “confrontar” <https://dle.rae.es/confrontar?m=form>, último acceso 16 de septiembre 2021.

²⁴ Gary M. Burge, *Comentario bíblico con aplicación NVI Juan: del texto a una aplicación contemporánea* (Miami, FL: Vida. 2011) 679-680.

²⁵ Elizabeth Sendek, “Juan” en *Comentario bíblico contemporáneo: estudio de toda la Biblia desde América Latina*, eds. C. René Padillas, Milton Acosta y Rosalee Velloso. (Buenos Aires: Certeza Unida, 2019), 1370

misión del Espíritu Santo tiene un doble propósito; el juicio del mundo (Jn 16:8-11) y servir de guía a los creyentes (Jn 16:12-15)".²⁶ En otras palabras, el Espíritu Santo está para enseñarnos la gloria de Cristo (Jn 14.16); nos muestra la cruz (Jn 16:8-11); escribe la Palabra de Dios en nuestros corazones (1 Jn 2:27); nos enseña a orar (Rom 6:26-27) y nos da la certeza de la glorificación final (Rom 8:29-30). En fin, tanto la Palabra de Dios como el poder del Espíritu Santo nos permiten confrontar al ser falso, para luego llevarnos a reconocer la manera como opera en la vida de los creyentes y así vivir una vida en unión a Cristo.

Reconocimiento del ser falso

En Génesis 3, leemos que, tanto Adán y Eva evadieron su responsabilidad ante Dios. Por un lado, Adán transfiere su culpa a la mujer y Eva transfiere su culpa hacia la serpiente. Esto indica que "en su condición de independiente, al hombre le falta integridad para enfrentar su propia culpa e intenta parecer como inocente, o por lo menos como víctima de las circunstancias."²⁷ Por otro lado, "la respuesta de los acusados demuestra la pérdida de comunión y proximidad entre los seres humanos".²⁸ Frente a esto, Howard Snyder afirma que la caída del ser humano en Edén provocó una alienación cuádruple, "Alienación hacia Dios (Gn 3:8), alejamiento y ocultamiento de Dios; alienación hacia nosotros mismos (Gn 3:10), culpa y vergüenza, alienación hacia el otro (Gn 3:13) relación rota hombre-mujer y alienación hacia la tierra o creación."²⁹

Lo anterior muestra que al ser humano, por causa de la caída, le cuesta reconocer su pecado y su maldad, a tal punto que siempre busca la manera de ocultar su identidad. Pero por la gracia de Dios, su Palabra y la obra del Espíritu Santo, puede reconocer la propia identidad caída. Como dice Pablo, por el poder del Espíritu Santo debemos hacer morir las obras de la carne (Rom 8:13). En fin, es imprescindible identificar y reconocer ante Dios los pecados de del propio yo falso, como dice Fitzpatrick "Mientras estás identificando y cuidándote de tu falsa adoración, también hay que identificar palabras y hechos específicos que representan los patrones pecaminosos que fluyen del enfoque idólatra del corazón".³⁰ Los creyentes deben estar listos para identificar, reconocer, confesar y arrepentirse del falso yo, para así poder revestirse de Cristo como hijos escogidos, santos y amados, como dice Anderson "en Cristo somos importantes, amados, aceptados y salvos".³¹

Es así que "hemos descubierto que la identidad espiritual del cristiano está fundada en la verdad bíblica de que somos santos, más no pecadores".³² Como creyentes no solo hay que reconocer la condición caída del ser sino que también se debe reconocer la identidad verdadera en unión con Cristo, como dice Calhoun:

²⁶ Sendek, "Juan", 1370

²⁷ Voth y Acosta, "Génesis", 39

²⁸ Voth, y Acosta, "Génesis"; 39

²⁹ Howard A. Snyder, *Creación, misión y nueva creación*. 4:22:17, 29 de marzo 2016
<https://www.youtube.com/watch?v=ljBlhrTvnGg>, 29 de marzo 2016

³⁰ Elsy Fitzpatrick, *ídolos del corazón: aprendiendo a anhelar a Dios*, Trad. de Cynthia Verónica Pérez (Medellín: Poeima Publicaciones, 2013), 174

³¹ Anderson, *Victoria sobre la oscuridad*, 44

³² Anderson, *Victoria sobre la oscuridad*, 61

Este es nuestro verdadero yo. No somos fracasos defectuosos. Somos atesorados por el Señor del universo. Y es por eso que podemos sentirnos bien con nosotros mismos. Las disciplinas de la "renuncia" nos separan de los ídolos que compiten por nuestra atención, y nos unen a nuestra verdadera identidad en Cristo.³³

Confesión y renuncia del ser falso

Es importante que la confesión humilde en oración sea el modo de llegar a la renuncia del ser falso, como dice Fitzpatrick “La confesión y el arrepentimiento son la única arma que puede debilitar las fortalezas que ocupan nuestros pensamiento y deseos idolátricos”.³⁴ La Biblia en 1 Juan 1:8-10 muestra como ejemplo a un grupo de hermanos sectarios que consideraban orgullosamente que no pecaban. Sin embargo, el apóstol Juan los exhorta a confesar sus pecados y ser limpiados por Cristo. En esto se puede ver que la confesión es necesaria, pues es poderosa para renunciar al ser falso; pero esto requiere de aceptación humilde de nuestra condición de pecadores. Fitzpatrick lo dice de esta manera “la confesión de nuestra necesidad y de nuestro pecado humilla los corazones naturalmente orgullosos”.³⁵

Se puede afirmar que la confesión tiene una dimensión directa con Dios (1 Jn 1:9) y otra interpersonal (St 5:16-17). En esta última dimensión se hace un llamado a los hermanos de aquellas iglesias a quienes escribe Santiago, que deben confesar sus pecados unos a otros para ser sanados, pues el texto refleja graves problemas interpersonales en la iglesia, como desigualdad, ricos explotadores, envidias y celos, entre otras cosas.

Otro aspecto de la confesión es el arrepentimiento genuino. “Después de la confesión viene el arrepentimiento. El arrepentimiento es una gracia del Espíritu Santo de Dios por medio del cual nosotros, como pecadores, somos humillados interiormente y somos reformados visiblemente”³⁶ la confesión sincera y el verdadero arrepentimiento trae sanidad al ser falso, y aquel que odia al pecado y se aparta de forma definitiva alcanzará la misericordia de Dios (Pr 28:13).

Por otro lado, el autoexamen es otra manera de reconocer y confesar el ser falso en la propia vida. Este autoexamen consiste:

En un proceso mediante el cual el Espíritu Santo abre mi corazón a lo que es verdadero acerca de mí. Es una forma de abrirme a Dios, dentro de la seguridad del amor divino para que pueda buscar auténticamente la transformación.³⁷

Sin lugar a dudas, el papel del Espíritu Santo es fundamental a la hora del creyente examinarse a sí mismo, porque lleva ante la presencia de Dios a reconocer la manera en que está fundamentada la identidad en él: en ser hijos de Dios, escogidos, santos y amados o en el falso ser, que basa su identidad en asuntos como: la religiosidad, el éxito, la familia, los bienes materiales o cualquier otra cosa. “El autoexamen constituye una práctica que facilita el despertar espiritual, un despertar a la presencia de Dios que muestra tal como él es, y un

³³ Calhoun, *Spirituals Disciplines handbook*, 145-146

³⁴ Fitzpatrick, *Ídolos del corazón*, 176

³⁵ Fitzpatrick, *Ídolos del corazón*, 178

³⁶ Fitzpatrick, *Ídolos del corazón*, 179

³⁷ Ruth Haley Barton, *Momentos sagrados: alineando nuestra vida para una verdadera transformación espiritual*, trad. de Silvia Himition (Miami, FL: Vida, 2008), 104-105

despertar a la realidad de sí mismos tal como somos”.³⁸ De lo anterior, Barton desprende la toma de conciencia, “que implica tomar un momento del día para meditar sobre lo que hicimos durante la jornada y pedirle a Dios que nos muestre dónde él estuvo presente y cómo respondimos a su presencia”.³⁹ De alguna manera, el autoexamen de conciencia permite saber dónde se vive, según la identidad en Cristo como hijos de Dios, escogidos, santos y amados o nos ayuda a reconocer en qué momento se vive según la identidad del falso ser. El resultado del autoexamen debe ser confesar en oración, responder al llamado de Dios y renunciar a la falsedad espiritual.

Finalmente, Barton invita a un examen de conciencia, el cual consiste en “hacer un examen a nuestra conciencia, en el que tenemos la disposición de escuchar sin defendernos y a ver sin racionalizar...incluye tres elementos, ver algo, llamar las cosas por su nombre y la confesión”.⁴⁰ Estos tres pasos son fundamentales: ver qué hice bien o qué hice mal a la luz de la identidad, llamar la actitud propia santa o falsa y confesar todo lo que está mal, lo que no representa una verdadera identidad en Cristo como hijo de Dios.

Sanando al ser falso

Para sanar al ser, es imprescindible llegar a Cristo, renunciar y confesar al falso yo. Pablo invita en sus cartas (Col 3:5-8, Ef 4:22-24) a renunciar, abandonar y morir a la vieja naturaleza; al yo falso y sus vicios que distorsionan la imagen de Dios en el ser humano. Según Donner “la imagen y la semejanza de Dios forman la base de la relación y comunicación entre Dios, los seres humanos y la creación...y esa imagen en el ser humano es tenue, contingente, que se puede perder o se puede deteriorar”.⁴¹ Esa misma imagen que fue dañada, deteriorada por el pecado y que ha falseado nuestro ser y nuestra identidad es a la que Pablo invita a renunciar una vez y para siempre, para luego ser revestidos de la imagen de Cristo como hijos de Dios, escogidos, santos y amados (Col 3:12). Además, es fundamental que el creyente permita que el poder de Espíritu Santo y el poder de la Palabra de Dios traigan liberación y sanidad por medio de la confrontación y el reconocimiento del ser falso; y aunque este proceso sea doloroso, solo por estos medios de gracia que Dios ha proporcionado, se logran confesar los deseos más profundos.

Bien lo dice Barton, que en el autoexamen “comenzaremos a captar algunas versiones de nuestro yo falso que funcionan principalmente para mantenernos a salvo y no para ayudarnos a descubrir la manera de abandonarlos en Dios”.⁴² El examen de conciencia permite descubrir y abandonar todas esas capas del falso yo que mantienen presos y cautivos, para así tomar la decisión de confiar la vida en las manos del Padre Celestial y al fluir de su Espíritu Santo. Barton dice que, “Aunque nos cause dolor el que estas capas del falso yo nos sean quitadas, esto constituye una prueba de la gracia de Dios”.⁴³ En fin, el creyente debe estar dispuesto a renunciar de forma profunda y consciente de cada una de esas capas pecaminosas que influyen en él hasta encontrarse con el verdadero yo, ese yo

³⁸ Barton, *Momentos Sagrados*, 105

³⁹ Barton, *Momentos Sagrados*, 114

⁴⁰ Barton, *Momentos Sagrados*, 115-117

⁴¹ Theo G. Donner, *El texto que interpreta el lector*, 2ª ed. (Medellín: Publicaciones SBC, 2011), 45-48.

⁴² Barton, *Momentos Sagrados*, 116.

⁴³ Barton, *Momentos Sagrados*, 118.

que desea en lo más profundo ser liberado y amado por aquel que lo creó a su imagen y semejanza.

Lo anterior, indica algunos principios bíblicos que son esenciales para abandonar y renunciar al ser falso: es el camino para buscar la sanidad del propio ser; es la búsqueda de una verdadera identidad en Cristo como hijos escogidos, santos y amados; es la lucha constante, de muerte y vida hasta el día de la redención final. Sin embargo, al procurar hacer esto se encuentra que no es una tarea fácil porque el ser falso se oculta en falsos roles de la vida, la familia, el trabajo o la fama y se hace difícil reconocerlo⁴⁴. Es allí donde se necesita el poder de la Palabra de Dios y del Espíritu Santo para que el creyente se examine a sí mismo diariamente para ver si se está viviendo en la identidad de hijo de Dios o en el falso yo.

El ser falso es una realidad con la que las personas luchan a diario,⁴⁵ cada día este ser busca las maneras de ganarle el pulso y sobreponerse a la verdadera identidad que tienen los creyentes en Cristo, por lo cual, la lucha es de vida o muerte. En Gálatas 5:16-17, Pablo nos dice que debemos andar en el Espíritu Santo, por tal razón, lo ideal es que los cristianos sean guiados y transformados por él (5:18). También nos dice que el falso yo se delita en la falsa identidad producto del pecado y de las cosas que a juicio de las personas son consideradas buenas, pero que no representan nuestra verdadera identidad en Dios por medio de su Hijo Jesucristo. La Palabra es la otra arma que Dios les ha dado a los creyentes para confrontar, reconocer, y confesar la falsa identidad basada en cosas exteriores que ofrece el mundo. Por lo tanto, la invitación de Pablo es que se renuncie, abandone y se haga morir el falso yo, para luego ser sanados y transformados en nuestro yo verdadero. Además, la Escritura invita a revistarnos de la nueva identidad como hijos de Dios, escogidos, santos, amados. Por tanto, el creyente es: templo santo, una obra maravillosa, una nueva creación en Cristo 2 Corintios 5:17. Esta nueva creación o nuevo ser en Cristo es renovado y transformado por el Espíritu Santo y la Palabra de Dios que hacen del creyente una persona santa y victoriosa, sentada en los lugares celestiales con Cristo y goza plenamente libertad de estar en la presencia de Dios. Debido a que esto no es una tarea fácil, a continuación, se presentará una propuesta práctica que contribuya a la renuncia y abandono del falso ser en la vida del creyente.

Propuesta práctica para el abandono y renuncia del ser falso

Con esta práctica del abandono y renuncia del ser falso, se busca que los creyentes encuentren un camino sólido por medio de la Palabra de Dios para conocer el origen del ser falso, sus manifestaciones y cómo ha distorsionado la imagen de Dios en el hombre. Además, para mirar cómo por medio de la obra santificadora y confrontante del Espíritu Santo, hay la posibilidad de reconocer cada una de esas manifestaciones pecaminosas que alejan de Dios y permanecer en una verdadera identidad en Cristo. Para esto, en la primera

⁴⁴ Federico Garzón, Yeimin Pérez, Rossember Patiño, Deivis Camaño, José Alfonso, René Porras, *Grupo focal en línea sobre la renuncia del ser falso*. Agosto 13 de 2021.

⁴⁵ Garzón, Pérez, Patiño, Camaño, Alfonso, Porras, *Grupo focal la renuncia*.

semana de la propuesta práctica se trabajará el concepto bíblico del ser falso y cómo se puede reconocer en la propia vida. En la semana dos se abordará el tema de la renuncia, el cual se divide en confrontación y reconocimiento del ser falso. Por su parte, en la semana tres, se tratará el tema de la confesión del ser falso y su sanidad. En la última semana se tratará el tema del revestimiento de la identidad en Cristo como hijos de Dios, escogidos santos y amados por Dios (Col 3:12).

Esta guía para la práctica de la renuncia y abandono del falso ser incluye componentes como la oración inicial, la lectura bíblica en varias versiones, la reflexión y las secciones de preguntas exploratorias del tema con aplicación en nuestras vidas, lo cual permite dirigir a un grupo de personas en el estudio del tema del ser falso. Cada tema concluye con un desafío semanal, donde los participantes en sus casas y de manera individual aplicarán lo visto en sus luchas diarias.

Encuentro de la semana 1

I. ¿Qué es el ser falso?

- a. **Oración inicial**
- b. **Lectura bíblica** Juan 15:16 y Colosenses 3:12
- c. **Reflexión:** escogidos, santos y amados
- d. **Preguntas**

- ¿Alguna vez se han sentido amados por alguien como lo describe Colosenses 3:12?
- ¿Quién te ha amado y elegido de forma sincera según Juan 15:16?
- ¿Qué significa el ser falso en la vida de las personas?
Adele Calhoun define el ser falso de la siguiente manera:

Cada uno de nosotros tiene un hermoso yo verdadero dentro de nosotros. Es un regalo de Dios para nosotros. Pero muchos de nosotros difícilmente podemos asimilar esto. En algún lugar la vida nos enseñó que nuestro verdadero yo no era bienvenido, seguro o deseado. En consecuencia, aprendimos a esconder nuestro verdadero yo. En su lugar, construimos un falso yo. Este yo tiene un núcleo defensivo, no resiliente, desconfiado y reactivo. Este núcleo reactivo está en el centro de nuestras relaciones desordenadas. Sabotea nuestra capacidad de confiar en Dios y otros... dado que el falso yo se fabrica en cosas secundarias que idolatramos, como la reputación, el éxito, el estatus, la familia y los puestos de trabajo, siempre es vulnerable. Las cosas que pueden estar aquí hoy y desaparecer mañana proporcionan un punto de amarre precario para el alma.⁴⁶

- ¿Consideras que en tu vida está presente un ser falso? ¿A qué cosas sueles anclar tu valor o tu identidad, que serían el fundamento de tu ser falso?

⁴⁶ Calhoun, *Spiritual Disciplines handbook*, 145-146

- ¿Por qué crees que Dios te amo y eligió a pesar de tu ser falso?
Según los pasajes leídos ¿Qué podemos aprender del ser falso y de lo que Dios ha hecho por nosotros en Cristo?
- e. **Desafío de la semana**
Esta semana en una libreta de notas o en la aplicación de notas de tu celular responde a vas a definir o explicar las siguientes preguntas
¿Cómo defines tu falso yo o tu verdadero yo, o ambos? Cuando te preguntan quién eres ¿cómo sueles responder?
En la semana siguiente compartirás tu respuesta con tus compañeros de grupo.
- f. **Oración final**
Con esta oración damos gracias a Dios por conocer el falso yo y también a la manera cómo Dios nos escogió, santificó y amó por medio de Cristo y la obra de su Espíritu Santo.

Encuentro de la semana 2

II. Renuncia: confrontación y reconocimiento del ser falso

a. Oración inicial

b. Lecturas bíblicas

Se deben leer los siguientes pasajes con el grupo, enfatizando lo que dicen con respecto a la confrontación y el reconocimiento del ser falso:

- Juan 16:8-11. Parte de la obra del Espíritu Santo es que confronta y convence de pecado, justicia y juicio al creyente.
- 2 Timoteo 3:16-17. La Palabra de Dios es instrumento de corrección y edificación.
- Salmos 51:3-5. La gracia redentora por medio del Espíritu y su Palabra me lleva al reconocimiento de mi falso yo.
- Colosenses 3:5-9; Efesios 4:22-25. Hay que renunciar al ser falso.

c. Reflexión: agentes de la gracia

Para que la persona pueda renunciar al ser falso debe ser confrontado por el Espíritu Santo que nos convence de nuestro pecado, nuestra falsa justicia y del juicio de Dios (Jn16:8-11). Además, la Palabra de Dios es la norma para la confrontación del falso yo porque nos corrige, nos enseña y nos edifica, para que seamos completos a la imagen de Dios, para buenas obras. Ambos agentes de gracia son indispensables para la renuncia al ser falso y sin ellos no es posible obtener por medio de la fe la identidad de escogidos, santos y amados.

d. Preguntas.

- ¿Alguna vez te han corregido por algo que hayas hecho mal? ¿Qué sentiste?
- En casos en que seamos controlados o definidos con base en lo que tenemos, sabemos, o nuestra labor como personas ¿En quién debemos buscar ayuda y por qué?

- ¿Qué importancia tiene el confiar en el Espíritu Santo para confrontar y renunciar al ser falso?

- ¿Por qué es importante para nuestras vidas usar la Palabra de Dios como instrumento de corrección, enseñanza a la hora de renunciar al ser falso?

¿De qué manera, como cristianos que luchamos día a día contra el ser falso, debemos responder al llamado y a la obra del Espíritu Santo y a la Palabra de Dios en cuanto a la renuncia y el abandono de este?

e. Desafío de la semana

El desafío de esta semana es identificar en qué área de la vida de cada uno se manifiesta el falso yo con mayor fuerza y en oración durante esta semana pedirle al Espíritu Santo que con la Palabra nos ayude a confrontarlo, reconocerlo renunciar a él.

f. Oración final

Estará enfocada a darle gracias a Dios por la obra del Espíritu Santo y su Palabra que nos ayuda a confrontar, reconocer y renunciar a él.

Encuentro de la semana 3

III. Confesión y sanidad del ser falso

a. Oración inicial.

b. Lectura bíblica.

Lea los siguientes pasajes con el grupo y enfatice la importancia de la confesión a Dios y al prójimo: 1 Juan 1:8-10; Santiago 5:16-17

c. Reflexión

La confesión de nuestro ser falso es el camino por medio el cual podemos ser revestidos de la gracia de Dios por medio de Cristo, ya que él, por su fidelidad a su Palabra, nos perdona y nos limpia de toda maldad. Como personas y como creyentes debemos reconocer que solo por medio de una confesión y un arrepentimiento sinceros podemos ser reconciliados con Dios por medio de Cristo.

d. Preguntas

- ¿Alguna vez confesaste algo malo que hiciste en la casa o en el colegio o a tus padres? ¿Qué sentiste al hacerlo?
- ¿Qué es la confesión a la luz de la Palabra de Dios?
- ¿A quién confesamos nuestros pecados y por qué?
- ¿Cuál es el poder que tiene en la confesión en nuestras vidas?
- ¿Cuál es la importancia de la confesión del falso ser para nuestras vidas?
- Con base en lo que dicen 1 Juan 1:8-10 y Santiago 5:17 no solo confesamos los pecados a Cristo, sino que también debemos confesar nuestras faltas a nuestros hermanos y buscar la sanidad, no solo con Dios sino con ellos. ¿Qué debemos hacer ahora que conocemos el papel de confesión y renuncia del ser falso?

e. Desafío de la semana

Esta semana cada uno debe hacer una lista con todos aquellos ídolos del corazón que se erigen como fundamento del ser falso y confesarlos a Dios. Además, realizaremos diariamente el ejercicio de autoexamen, en el cual respondemos a las siguientes preguntas:

- ¿En qué momentos del día de hoy viví a partir de una falsa identidad? Esto lo confieso a Dios.
- ¿En qué momentos del día de hoy viví a partir de mi identidad en Cristo? Doy gracias a Dios por esto.

f. Oración final

Terminamos el tiempo de reflexión con una oración de confesión a Dios por nuestros pecados y errores del ser falso, con el fin de ser perdonados y limpiados de toda maldad.

Encuentro de la semana 4

IV. Revestidos de Cristo

a. Oración inicial

b. Lecturas bíblicas

Los siguientes pasajes son para compartir con los miembros del grupo y enfatizar lo que cada uno dice acerca de quiénes somos en Cristo.

- Juan 1:12, 1 Juan 3:1. Somos hijos amados de Dios.
- Juan 15:15. Somos amigos de Jesús.
- 1 Corintios 3:16. Somos el templo de Dios, quien habita en nosotros.
- Efesios 2:10. Somos una obra de arte de Dios.
- 1 Corintios 15:10. Somos lo que somos por la gracia de Dios.

c. Reflexión

“En Cristo soy importante, amado, aceptado y salvo”.⁴⁷

Nuestra verdadera identidad nunca puede ser algo que logramos, ganamos o demostramos por nuestra cuenta. Es un regalo que recibimos de Jesús. No es algo que ganamos a través del desempeño; es lo que se nos da. La Escritura nos dice que somos... Este es nuestro verdadero yo. No somos fracasos defectuosos. Somos atesorados por el Señor del universo. Y es por eso que podemos sentirnos bien con nosotros mismos.⁴⁸

La Palabra nos enseña que debemos fundamentar nuestra identidad en Cristo y en quiénes somos en él en lugar de fundamentarla en los ídolos que forman el ser falso. Para esto, necesitamos conocer quiénes somos en Cristo y los privilegios que tenemos en él.

d. Preguntas

- Al escuchar la expresión “identidad en Cristo” ¿en qué piensas?
- ¿Quién eres en Cristo según la Palabra de Dios?

⁴⁷Anderson, *Victoria sobre la oscuridad*, 44

⁴⁸ Calhoun, *Spiritual Disciplines handbook*, 145-146

- ¿Qué significaría para ti afirmar tu identidad en Cristo y no en otros elementos de tu vida?
- ¿Por qué consideras que sería importante afirmar tu identidad en Cristo en tu vida?
- ¿Cómo podemos cultivar la identidad de Cristo en nuestras vidas?

e. Desafío semanal

Esta semana vamos a realizar una práctica de afirmación. Afirmar la identidad en Cristo, basados en Colosenses 3:12: En Cristo somos escogidos, santos y amados. Cada mañana que, al levantarse, ore al Señor repitiendo esta afirmación como sello de su identidad o su verdadero ser en Jesús. Además de lo anterior, haga tres carteles con esta frase de afirmación y los péguelos en partes estratégicas de la casa donde los pueda ver y leer durante el día.

f. Oración final

Oramos todos juntos con acción de gracias por la nueva identidad en Cristo en quien somos escogidos, santos y amados por Dios frente a la vieja identidad del falso yo.

Recomendaciones para la implementación de esta práctica

Las siguientes son algunas recomendaciones para la aplicación de esta disciplina, con base en los aprendizajes obtenidos por los pastores y líderes que aplicaron esta práctica en grupos pequeños:

- Puede ser útil que el líder de grupo pequeño al implementar la práctica añada algunos pasajes bíblicos que ayuden a explicar con ejemplos el tema del ser falso, como por ejemplo Mateo 23:13-20 u otros pasajes donde Jesús confronta el “ser falso” de los fariseos y otros maestros de la ley.⁴⁹
- El líder del grupo pequeño debe explicar, y retroalimentar cada semana el concepto del ser falso con el fin de que los participantes puedan interiorizarlo, de manera que puedan comprender mejor la disciplina en sus vidas.⁵⁰
- El líder debe aplicar esta disciplina a su vida personal. Es decir, debe vivir de primera mano la práctica en las cuatro sesiones, con el fin de apropiarse del tema y compartirla con otros.⁵¹
- Es de gran beneficio que el líder le haga acompañamiento a los participantes durante la práctica individual, ya sea para aclarar el tema o ayudarles a asumir la confrontación o la confesión en el grupo.⁵²
- El líder y grupo en general debe hacer mucho énfasis en la renuncia al ser falso y la afirmación de la identidad en Cristo como hijos de Dios, escogidos, santos y amados.⁵³

⁴⁹ Garzón. *Grupo focal renuncia*

⁵⁰ Pérez, Patiño. *Grupo focal la renuncia*

⁵¹ Camaño, Alfonso, Porras, *Grupo focal la renuncia*

⁵² Alfonso, Porras, *Grupo focal la renuncia*

⁵³ Garzón, Pérez, Patiño, Camaño, Alfonso, Porras, *Grupo focal la renuncia*

Algunos aprendizajes de la práctica

Además de las anteriores recomendaciones, los líderes que implementaron esta disciplina aprendieron que:

- Hay que tener mucha paciencia en la implementación de la practica debido a que es poco conocida en nuestro medio en Colombia.⁵⁴
- La práctica se puede implementar de manera virtual con aquellos participantes que no puedan estar de forma presencial debido a sus horarios laborales, distancia urbana, estados del tiempo, orden público, dinero para el transporte o asuntos de salud.⁵⁵
- Se aprendió que la lucha con el falso ser, es un proceso de toda la vida, y que los creyentes deben revestirse de la identidad en Cristo todo el tiempo, hasta que él venga.⁵⁶

⁵⁴ Garzón, Pérez, Patiño, Camaño, Alfonso, Porras, *Grupo focal la renuncia*

⁵⁵ Pérez, Patiño, Camaño, Alfonso, Porras, *Grupo focal la renuncia*

⁵⁶ Garzón, Pérez, Patiño, Camaño, Alfonso, Porras, *Grupo focal la renuncia*

Bibliografía

- Anderson, Neil T. *Victoria sobre la oscuridad: Reconociendo el poder de su identidad en Cristo*. Puebla México: Radio visuales para América Latina, 1991.
- Barton, Ruth Haley. *Momentos sagrados: alineando nuestra vida para una verdadera transformación espiritual*. Trad. de Silvia Himitiam. Miami, FL: Vida, 2008.
- Burge, Gary M. *Comentario Bíblico con aplicación NVI Juan: del texto a una aplicación Contemporánea*. Miami, FL: Vida, 2011.
- Calhoun, Adele Ahlberg. *Spiritual Disciplines Handbook: practices that transform US*. Dawner Grove, IL: InterVarsity Press, 2015.
- Donner, Theo G. *El texto que interpreta el lector*, 2ª ed. Medellín: Publicaciones SBC, 2011.
- Fitzpatrick, Elyse. *Ídolos del corazón: aprendiendo a anhelar solo a Dios*. Segunda edición. Trad. de Cynthia Verónica Pérez de Canales. Medellín: Poeima Publicaciones, 2013
- Mora Paz, Cesar. “Colosenses” *En Comentario bíblico latinoamericano, Nuevo Testamento*, ed. Armando J. Levoratti, 2ª ed, 957-978. Estella Navarra: Verbo Divino, 2007.
- O’Brien, Peter T. “Colosenses”. En *Nuevo comentario bíblico siglo veintiuno: Nuevo Testamento*, eds. G.J. Wenham, et al., 810-847. El Paso, TX: Mundo Hispano. 2003.
- Scazzero, Peter. *Espiritualidad emocionalmente sana: es imposible tener madurez espiritual si somos inmaduros emocionalmente*. Miami, FL: Vida, 2008.
- Snyder, Howard. Creación, misión y nueva creación.
<https://www.youtube.com/watch?v=ljBlhrTvnGg>. 29 de marzo 2016
- Strong, James. *Concordancia exhaustiva de la Biblia*. Miami, FL: Caribe, 2002.
- Sendek, Elizabth “Juan” *En Comentario bíblico contemporáneo: estudio de toda la Biblia desde América Latina*, eds. C. René Padilla, Milton Acosta y Rosalee Velloso, 1336-1378. Buenos Aires, Certeza unida, 2019
- Vine, W. E. *Diccionario expositivo de palabras del Antiguo y Nuevo Testamento Exhaustivo de Vine*, trad. De Guillermo Cook. Nashville, TN: Grupo Nelson, 2007
- Voth, Esteban y Milton Acosta. “Génesis”. En *Comentario bíblico contemporáneo: Estudio de toda la Biblia desde América latina*, eds. C. René Padilla, Milton Acosta y Rosalee Velloso, 29-91. Buenos Aires, Certeza unida, 2019.

Webb, Felipe. *Conectados: la gracia de la reconciliación*. Medellín, Colombia: Asociación Poema Publicaciones 2015